

XXIII ENCUENTRO NACIONAL DE COFRADÍAS PENITENCIALES

“Las Cofradías en la sociedad actual. Evangelización y Acción Social”

Barbastro, 17 de septiembre de 2010

Buenas tardes a todos los amigos que nos acompañáis en este importante Encuentro Nacional de Cofradías Penitenciales,

En nombre de la Presidenta de Manos Unidas, Myriam, muchas gracias por esta invitación que se nos ha hecho para participar en la mesa Redonda-Debate sobre la **Implicación y compromiso social de los cofrades. El cofrade ¿Buen Samaritano en el siglo XXI?**” y para centrar y animar el debate se nos han planteado una serie de preguntas en las que se nos solicita alguna respuesta a esta importante inquietud: Cómo unir la oración y la acción social.

Desde mi experiencia de voluntaria en Manos Unidas desde hace 16 años quisiera invitarles a venir con nosotros, a participar de nuestra experiencia, y para ello necesito explicarles lo más brevemente posible quienes somos los de Manos Unidas.

Manos Unidas es una organización nacida el año 1960 como la “Campaña contra el Hambre en el mundo”. Fueron las mujeres de la Acción Católica española, miembros de la UMOFC, Pilar Bellosillo, Mary Salas y tantas otras, las que en 1960 declararon la guerra al hambre, a las tres hambres: **“hambre de pan, hambre de cultura y hambre de Dios”** las que abrieron el camino para que la vocación cristiana de amar al prójimo más necesitado se canalizara a través de una organización como Manos Unidas.

Podemos decir que Manos Unidas es una respuesta de la Fe ante el gran problema del hambre en el mundo.

Desde 1978 por decisión de la Conferencia Episcopal Española, Manos Unidas fué designada como *“La organización de la Iglesia española para la ayuda, promoción y desarrollo del Tercer Mundo”*

Por eso, en la actualidad somos una Asociación Pública de Fieles y como miembros de Manos Unidas respondemos con nuestro trabajo a la llamada de la Iglesia ante esas necesidades del mundo.

Y lo hacemos trabajando por la defensa y el desarrollo de los más pobres de entre los pobres con dos líneas de actuación: Lanzando Campañas de Sensibilización para dar a conocer las situaciones de injusticia y las estructuras de pecado (abuso del tener, abuso del poder) que las provocan y financiando Proyectos de Desarrollo en países de África, América Latina, Asia y Oceanía

Junto a las Campañas anuales de sensibilización a la población española y la recaudación de fondos para apoyar proyectos de desarrollo, el viernes anterior a la Campaña invitamos a celebrar el “Día del Ayuno voluntario” en solidaridad con los que pasan hambre todo el año y a entregar como donativo el dinero destinado a esa comida.

Somos una organización católica de voluntarios, guiada e inspirada por el Evangelio y las enseñanzas de la Doctrina Social de la Iglesia, principalmente por la encíclica Populorum Progressio de Pablo VI, en la que se nos enseña que la dignidad de la persona pasa por la necesidad de **“hacer al hombre capaz de ser por sí mismo, agente responsable de su mejora material, de su progreso moral y de su desarrollo espiritual” (PP. 34)** y también que **“ el verdadero desarrollo es el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas”(PP. 20)**

Pero nuestra organización no sólo es acción sino que es una opción de vida. Desde nuestra opción de Fe, hemos elegido practicar la Caridad del amor al prójimo sin caer en el activismo, ya que, como nos dice San Pablo en su primera carta a los Corintios **“podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo, si no tengo amor, de nada me sirve”**

Sabemos que en la actualidad existen enormes desigualdades entre las personas y los pueblos en este mundo creado por Dios para el hombre y para todos los hombres, donde sin embargo, casi un tercio de la Humanidad vive bajo el umbral de la pobreza

Para Manos Unidas, el sufrimiento de los más pobres y excluidos que son víctimas inocentes de un destino de pobreza y enfermedad es el motivo que nos lleva a ver el rostro de Cristo en estos hermanos.

De igual manera, las Cofradías y las Hermandades de penitencia surgen como expresión del sentimiento religioso del pueblo y con una finalidad caritativa de ayudar a personas en situaciones económicas desfavorables como huérfanos o viudas.

La Caridad es el motor que mueve toda la actividad apostólica de la Iglesia y Juan Pablo II en el mensaje de Cuaresma de 2003 nos decía que **la “caridad es el corazón de toda auténtica evangelización”**.

Ejercer la Caridad como opción de Fe se puede materializar de muchas maneras. La finalidad de nuestras acciones es la ayuda al hermano que sufre y que el Señor nos ha encomendado como “buenos samaritanos del siglo XXI”

Las Cofradías pueden canalizar sus ayudas a través de las organizaciones de la Iglesia que desarrollan distintos fines sociales o bien proponerse trabajar directamente en cualquier campo de acción social de entre la enorme cantidad de necesidades de los grupos de personas más vulnerables que nos rodean: inmigrantes, parados, chicos y chicas en situación de riesgo, defensa de la vida...

Otra elección puede ser a través de la colaboración directa con Cáritas y Manos Unidas como organizaciones de la Iglesia que tienen una gran actividad de acción social, en España y en los países en desarrollo, en ambas, no sólo se puede colaborar económicamente sino que también se puede contribuir ofreciendo horas de trabajo como voluntarios.

Desde Manos Unidas puedo dar el testimonio de que un gran número de Cofradías de todas las diócesis españolas nos ayudan con sus donativos de una manera regular.

Por los datos que yo puedo aportar les diré que muchas cofradías en España, desde hace muchos años, colaboran en la acción social de Manos Unidas para la financiación de proyectos de desarrollo en África, América, Asia y Oceanía. En el año 2009 han colaborado 126 cofradías de 32 diócesis.

Al igual que Jesús vino a servir y no a ser servido, los cristianos estamos llamados a ejercer el mismo ministerio de Jesús, el ministerio de servir a los hermanos. *“Os he dado ejemplo para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros”* (Jn 13,15)

En nuestro caso, Manos Unidas nos da la oportunidad de ejercer la verdadera Caridad como amor que reclama justicia, para que todos los hombres y mujeres adquieran su dignidad como hijos de Dios y de este modo construir una sociedad según el plan de Dios en la que reine la verdad, la justicia, la libertad, el amor y la paz. (Juan XXIII)..

Los cristianos podemos y queremos trabajar para que todos los hombres, mujeres y niños puedan alcanzar la dignidad de vida que les corresponde como hijos suyos y poder responder ante el Señor que cuándo tuvo hambre, le reconocimos y estábamos allí y cuando tuvo sed le socorrimos.

Queremos ser Samaritanos del siglo XXI porque los dones que hemos recibido gratis queremos ofrecerlos igualmente gratis.

Este es el testimonio que en nombre de Manos Unidas les puedo ofrecer.

Muchas gracias.

Ana Álvarez de Lara

Barbastro 17 de Septiembre de 2010